

La UMH logra manejar el ordenador sólo con el cerebro (II)



DIEGO FOTOGRAFOS

de la actividad cerebral a partir de un gorro con una serie de electrodos conectados

Controlar el televisor sin mando, apagar la luz o teledirigir un brazo robot

J. M. G.

El Ministerio de Innovación y Ciencia está financiando con cerca de 130.000 euros este proyecto de la Universidad Miguel Hernández, el cual tiene una duración programada de tres años. Actualmente, el grupo de Neuroingeniería Biomédica, responsable de esta iniciativa, se encuentra en su segundo año de investigación y ya apuntan a nuevos objetivos.

Así por ejemplo, consideran que el soporte computerizado que han desarrollado en el campus de Elche podría tener también aplicaciones en otros sistemas a distancia que permitieran ordenar, por ejemplo, el apagado y encendido de las luces de la casa, cambiar de canal o subir el volumen en un televisor, o de cara a mover un brazo robot articulado que ayudara en determinadas tareas al usuario.

Aunque de momento no se han planteado trasladarlo al ám-



DIEGO FOTOGRAFOS

Azorin, un alumno y Fernández, ayer

bito comercial, sus responsables afirmaban ayer estar abiertos a cualquier empresa que esté interesada en potenciar este hallazgo y ponerlo en el mercado.

El desarrollo de este interfaz

que posibilita la conexión entre el cerebro y el ordenador, aunque no es el primero pero sí de los pocos específicos diseñados específicamente para poder manejarse por Internet, se presentará en abril en una de las conferencias más importantes a nivel mundial sobre inteligencia artificial.

La investigación financiada por la Administración central lleva por nombre «Control de sistemas telerobóticos mediante interfaces avanzadas para personas discapacitadas», y en este sentido Eduardo Fernández hace hincapié en que «tenemos que probarlo en personas que tengan diferentes capacidades, como por ejemplo afectados con esclerosis múltiple o que tengan paralizado un lado del cerebro».

En su opinión, las personas discapacitadas deberán ser las que marquen las verdaderas prioridades y ajustar el sistema a sus necesidades reales.